

“LO QUE EL AMOR... AL ALMA VA DICIENDO”
MAGDALENA S. TAGLE DE VALDIVIESO. SANTIAGO,
ANDROS IMPRESORES, 2018, 278 PP.

Isidora Suárez

Pedagogía en Religión UC.

ijsuarez@uc.cl

El libro: *Lo que el Amor... al alma va diciendo* (Santiago 2018: Andros Impresores, 278 pp.) de la abogada Magdalena S. Tagle de Valdivieso, se compone de siete capítulos antecedidos por el prólogo de la misma autora, en el que, con gran sencillez y bondad, ofrece sus escritos y nos pide caridad al leerlos, con el fin de que nos sean de ayuda, lo que en el desarrollo de sus líneas, queda claramente expresado por tan dedicada y insondable exposición.

El texto en la totalidad de sus capítulos, ofrece al lector una profunda reflexión teológica, la cual es presentada, podríamos decir, cronológicamente, desde que Dios sale al encuentro del hombre, hasta que este se encuentra con el *Amado* y luego de un largo camino de profundización y conocimiento de la fe, logra comprender al *Amor* en su propia historia. El estilo utilizado para plasmar tan bellísimas reflexiones, es la poesía, por lo que la primera impresión al leer estas páginas ricas en teología, es que la profundidad con la que se escribieron, brota de una potente espiritualidad –como si fuera un verdadero tratado de teología espiritual– lo que se ve reflejado de principio a fin, siendo

el impulso para el comienzo de estas reflexiones, el robo de la imagen del Cristo Crucificado de la Parroquia de Malloco en 1996. Una imagen con un alto valor emocional y muy significativa para toda la comunidad, por lo que el robo significó la pérdida de un patrimonio invaluable para todos, en especial para Magdalena; sin embargo, esta tragedia es el inicio de las peticiones que se convirtieron en valiosos y variados diálogos espirituales que hoy tenemos a nuestra disposición.

La reflexión que la autora nos entrega, es una gran lección de la relación existente entre el Padre y el Hijo en su auténtico sentido, ya que podemos ver la fidelidad de un hijo con su Padre –en la experiencia de vida de Magdalena– quien es capaz de dejar sus propios intereses para darse al Padre a través de los demás con los dones recibidos, sin esperar nada a cambio; optando por la libertad en el amor a Cristo, por una fidelidad a Él, solamente al *Amor*, con un deseo enorme de ser como Jesús. Es una incansable buscadora del *Amado*, pero con la clara conciencia de que “el misterio es tan inmenso, que aunque lo pienso y lo pienso no consigo aprehender” porque solo “el amor sobrepasa con mucho a nuestra razón” (pp.192).

Resumiendo, se puede afirmar con toda seguridad, que nos encontramos frente a una mujer profundamente católica, que es una verdadera enamorada del *esplendor de la verdad* y que la ha buscado incansablemente durante su vida, por lo que con total convicción me permite aseverar, que tan rica reflexión teológica sería imposible sin la amistad arraigada en Cristo, tanto espiritual como sacramentalmente, no solo en la propia experiencia personal del encuentro con el *Amado*, sino que además es portadora del *Amado* para con los demás, en especial con su familia.

Finalmente, creo necesario destacar que nuestra poeta goza de una capacidad de discernimiento para escuchar *Lo que el Amor... al alma va diciendo*, suscitando así en el lector un deseo por lo que el *Amado* a su alma dirá.

